

# Nueva especialidad en la Escuela de Conservación y Restauración

Ana Schöebel Orbea

La Escuela de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, cuenta desde este curso con una especialidad de Restauración y Conservación de Escultura. El nuevo plan queda de tal forma estructurado en un curso común y dos cursos de especialización, bien en Arqueología, Escultura o Pintura.

Son varios los motivos que han impulsado a la implantación de esta nueva especialidad. Con ello se viene a cumplir un plan concebido desde hace años, y que comienza a hacerse realidad gracias a la capacidad y los medios de la nueva sede de la Escuela, en la calle de Guillermo Rolland.

Se ha escogido la escultura no sólo para hacer realidad esta idea primera, sino también para intentar subsanar el estado general de deterioro que sufre esta parte importante de nuestro patrimonio.

D. Miguel Peinado, el profesor que dirige esta especialidad, fue cofundador de la Escuela, y ha desempeñado el cargo de profesor de materiales metálicos en el antiguo plan. Cuenta con una experiencia previa en escultura y restauración, y nos explica los objetivos que persigue en la enseñanza de su especialidad. A pesar de que el programa aún no es definitivo, y espera perfilarse con la experiencia, el objetivo a largo plazo es no sólo el objeto escultórico artístico, sino también el objeto escultórico decorativo, constructivo y funcional, contemplando la naturaleza de los diversos materiales en que este tipo de obras pueden ser realizadas.

La asignatura posee un enfoque teórico y uno práctico. El alumno toma contacto con un material escultórico, de todo tipo de procedencia (arqueológica, arquitectónica, artística, etc.) forma (bulto redondo, relieve, etc.) y épocas varias. Recibe un apoyo teórico, intentando que ambos aspectos, teórico y práctico, vayan paralelos y que la práctica ilustre y aplique los conocimientos teóricos.

El programa está enfocado en relación con los conocimientos de los materiales con que pueden estar realizadas las esculturas: el conocimiento de su naturaleza y las diferentes técnicas de manufactura, el estudio de sus causas de degradación y finalmente el estudio de los procesos y técnicas de restauración y conservación, que dependerán de la tecnología de la manufactura y las causas de degradación de las esculturas.

Los materiales que componen las esculturas son muy variados. Básicamente la madera, la piedra, la cerámica y el metal. Aunque pueden ocasionalmente haber piezas de escayola, cemento, hueso, marfil, cartón, tela, etc. Por supuesto no se podrá contar en cada curso con todos estos materiales, y por ello, se intentará que de los conocimientos teóricos y sus aplicaciones prácticas, los alumnos puedan obtener conocimientos extrapolables a los materiales que no se tienen en el taller.

Aparte de este conocimiento teórico/práctico, los alumnos reciben otras asignaturas, algunas de ellas de troncalidad con el resto de las especialidades: Arte, Física y Química, Fotografía, etc.

Mientras que en el primer año de especialidad la enseñanza teórico/práctica se dirige a los procesos generales de restauración y conservación de los materiales, tales como tratamientos del soporte, fijación de policromía, limpieza de superficie etc.; el segundo curso de especialidad se centra en el objeto en sí mismo, y el alumno aprende a proponer y realizar un tratamiento completo a una pieza.

El futuro especialista podrá intervenir en la escultura exenta, como la escultura policromada tan popular en nuestro país, escultura en metal o piedra, así como elementos decorativos o arquitectónicos, pudiendo realizar su trabajo en un museo en el caso de que la escultura ya esté desgajada de su entorno, o en colaboración con el arquitecto restaurador, si aún permanece en su lugar.

